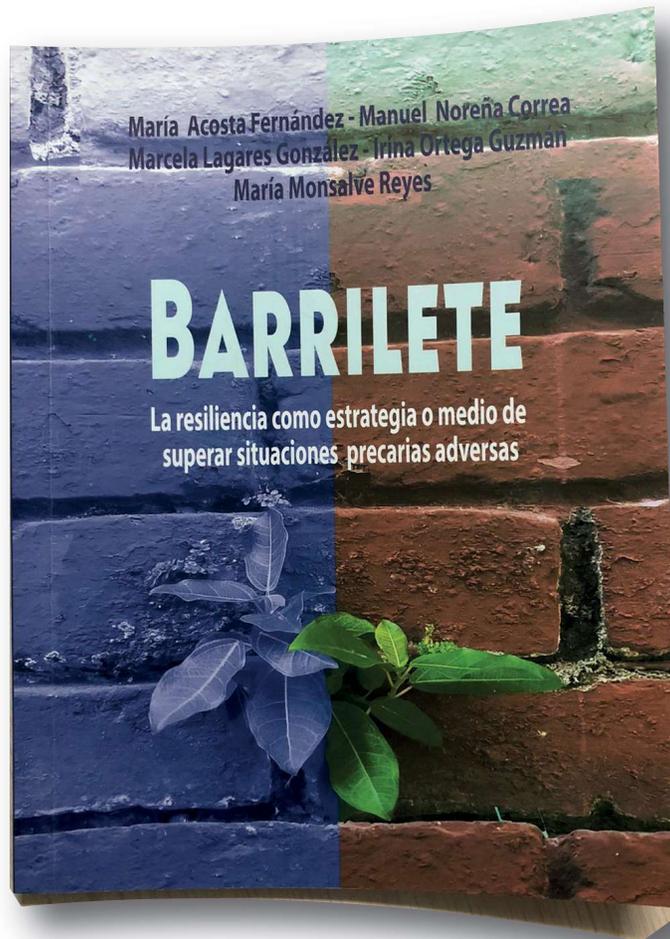


# Resiliencia una oportunidad para romper barreras

Por Galeano Mendoza Herrera  
Estudiante de Comunicación Social  
Universidad de Cartagena



*Barrilete: la resiliencia como estrategia o medio de superar situaciones precarias adversas* es el título del libro que nos brinda María del Socorro Acosta Fernández, con los coautores Manuel Noreña, Marcela Lagares, Irina Ortega y María Monsalve.

Acosta es psicóloga de la Universidad de San Buenaventura, docente de planta e investigadora de la Universidad de Cartagena, y mujer resiliente, participante de la Segunda convocatoria interna de la Universidad de Cartagena para la publicación de

libros académicos y de creación artística, colección Rómulo Bustos Aguirre. A través de este ejemplar educa, orienta y enseña a encontrar en nosotros mismos la capacidad de ser flexible ante circunstancias complejas para transformar nuestro entorno, nuestra vida, nuestros logros y convertirlos en acciones positivas que guíen a un futuro donde la resiliencia sea la puerta a una vida con bienestar, actitud, comprensión del individuo, logros, transformaciones sociales y educación.

Este libro fija su mirada en la resiliencia como una herramienta de intervención, que permite abrir nuevos caminos para identificar y enaltecer esos aspectos positivos, ya sean creativos o saludables del individuo, de su núcleo familiar, su barrio, su entorno, su comunidad, haciendo a un lado esos patrones o reglas preestablecidas en otros tiempos para afrontar las dificultades del mismo, e implementar una nueva visión de la carencia, del déficit, la enfermedad y lo incapacitante, haciendo que estos aspectos no se vuelvan un factor determinante de forma negativa en la vida del sujeto, sino que sean oportunidades de superación y descubrimiento de saberes o habilidades.

Otro aspecto que se desarrolla en el texto es la complejidad, tratado desde el concepto epistemológico, que dota de elementos conceptuales a la psicología emergente,

algunos orientados en los estudios del neurólogo, psiquiatra, Boris Cyrulnik, quien plantea el concepto de resiliencia para afrontar la complejidad como: “El arte de navegar en los torrentes”, aunque se ha podido ver cómo la resiliencia ha tenido una gran aceptación en el área psicológica y psiquiátrica, desplazándose hasta llegar al área educativa, comprendido por María Acosta, como “Un proceso, un conjunto de fenómenos armonizados, en el cual la persona es influenciada por un contexto, afectivo, social y cultural”.

La complejidad del ser humano es muy importante comprenderla y observarla, como nos da a entender María Acosta. Durante varias líneas de su libro vemos cómo se adapta y transforma su entorno para salir adelante en situaciones de incertidumbre, de una forma dinámica y compleja, así nos plantea cambiar nuestros pensamientos para acceder a una nueva teoría general que contenga una pluralidad de disciplinas académicas y nos disponga de una actitud humana y solidaria, lo que significa que la complejidad nos lleva a tomar acción de manera diferente y fortuita, llevándonos a aceptar nuevas perspectivas y oportunidades de retar nuestros propios saberes, además de edificar nuevos conocimientos como un proceso dialógico, espiritual, lógico, lingüístico, cultural, social o histórico.

Acosta expande aún más el concepto desde el paradigma de la complejidad, el cual estudia los fenómenos del mundo, desde la perspectiva psicológica individual del sujeto a grupos sociales. En otras palabras, este paradigma emergente analiza creencias, valores y técnicas que buscan construir y legitimar los resultados.

La intención de este paradigma se enfoca en la necesidad de tomar en cuenta los valores de la modernidad y colocarlos al servicio de la solución de problemas de manera orgánica y lúdica (dinámica), teniendo en cuenta que para ello se necesita que el individuo sea consciente de sus acciones y de las repercusiones que estas puedan tener. Partiendo de allí se concibe la libertad como una responsabilidad compartida, es decir, como una manera de democracia y convivencia política participativa.

El concepto de resiliencia que encontraremos en este paradigma puede nombrarse como *en tránsito*, ya que contiene desarrollos intelectuales latinoamericanos críticos que abren muchas perspectivas, que ayudan a la teoría, teniendo en cuenta cómo la creatividad sirve para sobrevivir y crecer en situaciones adversas, en una sociedad difícil, sin equidad y carente de sensibilidad.

Un punto clave que se introduce en el libro es el de los Principios de Complejidad, planteados por Edgar Morín, filósofo y sociólogo francés. Por último, en la búsqueda de contrarrestar la desertión y el fortalecimiento de los recursos para sobrevivir dentro del caos, la profesora María Acosta plantea y ejecuta un maravilloso proyecto llamado Barrilete, el cual nació de su preocupación por el alto nivel de desertión de estudiantes de primer semestre de la Facultad de Ciencias Sociales y Educación del año 2019, en la Universidad de Cartagena, razón por la que decidió hacer un estudio para identificar cuáles eran las causas, para tomar acciones frente a esa problemática. Así decidió implementar esta estrategia que la ayudó a contrarrestar esta situación, no solo con sus estudiantes, sino también a comunidades afectadas por el conflicto armado, como en los Montes de María o algunas zonas del Caribe colombiano.

El proyecto Barrilete cada día crece más. Ha llegado a estudiantes, hogares y comunidades. Al escuchar historias y vivencias desfavorables, se impone un enfoque resiliente con el que ha logrado cambiar la visión de estos entornos y situaciones afianzando sus saberes y fortaleciendo sus habilidades.